



El doctor Manuel Murie Fernández, en su día a día en la Clínica San Miguel, donde dirige el departamento de Neurología.

“La mejor forma de aprender la inclusión no es ver ‘Campeones’ sino ser partícipe de ella”

¿Qué es el cerebro para usted?

La herramienta más importante que tenemos. Nos permite ser diferentes unos de otros.

¿Puede una persona ser a un vegetal?

No. Hay personas que evidentemente tienen un menor grado de actividad cerebral y la ciencia aún no ha descubierto el mejor canal para transformar esa actividad en comunicación. Un estudio de la Universidad de Cambridge demostró que, mediante registro de la actividad cerebral con electroencefalograma, pacientes en estado vegetativo persistente podrían responder “sí” o “no” a preguntas realizadas. Nos queda mucho por saber.

Usted ayuda a que el cerebro reaprenda.

¿Dónde debería reaprender la sociedad?

En mi opinión, el aprendizaje individual es

la base del aprendizaje social y la sociedad debe promoverlo. Hoy en día, corremos el riesgo de saltarnos el paso del aprendizaje individual, que es el que realmente cuesta esfuerzo, porque sustituimos la experiencia por la información recibida por otras vías: redes sociales, por ejemplo. La mejor forma de aprender acerca de la inclusión de las personas con discapacidad es ser partícipe de ella. Si la aprendemos por la película *Campeones* no será real y conllevará frustraciones. Felicito la película, pero la sociedad debe poner herramientas para que a nivel individual podamos ser inclusivos.

¿Qué le preocupa del mundo que habita?

Diría dos cosas. La primera es la polarización social, da la impresión de que sólo existen el blanco y el negro, cuando lo más enriquecedor son los colores. Y la segun-

da, la gran responsabilidad de unos pocos. Hay decisiones estratégicas para este mundo que son tomadas por muy pocos.

¿Qué le preocupa del futuro?

La revolución tecnológica será muy buena, pero debe ser liderada desde la ética y la igualdad. Si no, será un peligro.

Un consejo de vida: ni tú andas en mis zapatos, ni yo en los tuyos.

¿Eutanasia sí o eutanasia no? Esta pregunta es muy compleja como para responder sí o no. No creo ser la persona adecuada para ello.

¿Llegaremos a leernos la mente?

Seguro, en cierta medida ya lo hacemos. Tenemos un sistema de neuronas en espejo que nos permite, sentir e incluso adivinar que es lo que piensa el que tenemos enfrente.

Un ‘líder económico para el futuro’

En un mundo donde la especialización llega casi a lo unipersonal, el médico navarro Manuel Murie ha hecho que su pasión por la neurorrehabilitación y las nuevas tecnologías atravesase las paredes de su consulta en muchos frentes. Consciente del alcance limitado que tiene una persona, trata de llevarlas a su campo en forma de proyectos low cost mediante el diseño de aplicaciones - en colaboración con diferentes socios, emprendedores o empresas de base tecnológica- para mejorar tratamientos. Se embarcó también con el artista navarro Mikel Belascoain en *Persona*, una innovadora creación artística, basada en el arte y la neurología, que combinó 66 lienzos, un documental y una performance audiovisual en directo, y visitó en 2017 el Teatro Real o Baluarte. Incluso autoeditó un pequeño libro, magistralmente ilustrado por la navarra Bea Menéndez (Voilà), donde aborda la explicación neurológica de 50 conocidos refranes.

Este afán casi renacentista suyo, unido a su faceta docente en el departamento de Fisioterapia en la UPNA -cuyo campus de Tudela visita cada martes- o el hecho de haber presidido los últimos seis años la Sociedad Española de Neurorrehabilitación, es de suponer que hayan influido al instituto francés Choi-seul para proponerle, por segundo año consecutivo en 2018, en su lista de los 100 profesionales ‘líderes económicos del mañana’ en España.

“No sé cómo se valora un líder del mañana”, sostiene este navarro, agradecido y un tanto sorprendido por el reconocimiento. Intuye que lo de “económico” puede “fundamentarse” en el “convencimiento de que lo que yo hago, un sistema de neurorrehabilitación de alta intensidad, puede cambiar la práctica del mañana” y ahorrar costes al sistema de salud y dependencia. O el ser “de los pocos neurólogos en España que defiende, junto a médicos rehabilitadores” el uso de las nuevas tecnologías enfocadas a muchas repeticiones y al autotrata-miento con supervisión, como otra forma de minimizar costes.

SUS ‘INVENTOS’

No solo lo defiende, sino que lo desarrolla en la práctica. Por ejemplo, “detectó” que en neurorrehabilitación no trabajaban la tarea dual (hacer dos cosas al mismo tiempo) y diseño, junto al inventor tafallés, Jose Ángel Lizarazu, la terapia DualeBike. Un ordenador conectado a una bici estática, que solo permite jugar a un juego cognitivo si a la vez se realiza una tarea motora: dar pedales. Y que ha triunfado en residencias geriátricas. Otro desarrollo suyo, en fase de patente, es un sistema de recuperación de la visión después de los ictus, para la hemianopsia (pacientes que ven con ambos ojos, pero solo medio campo visual). Participa también en la empresa de base tecnológica Health eHealth, que desarrolla una aplicación suya para que los pacientes con espasticidad (una contracción muscular involuntaria como consecuencia de un daño cerebral) se puedan autoevaluar en casa, después de cada infiltración de toxina botulínica. Las dos primeras aplicaciones se han generalizado. La tercera, todavía no, reconoce. “¿Por qué? Porque aquí necesitas convencer a los médicos. Y no somos un gremio fácil”.